

Educación y reciclaje con sentido local: Una alianza entre Empresa Soprole, Municipio de San Antonio y sus recicladores de base.

Introducción

Desde el año 2022, la Municipalidad de San Antonio ha impulsado una alianza local de gran relevancia, orientada a fortalecer el rol de los recicladores de base como actores esenciales en la gestión sustentable de los residuos. Gracias al Fondo para el Reciclaje 2019, se fundó la Cooperativa de Trabajo COREMAT, iniciativa destinada a fomentar la Ley de Responsabilidad Extendida del Productor (Ley REP) y, al mismo tiempo, reconocer y dignificar el oficio del reciclador dentro de la comuna.

En 2022, se consolidó un nuevo hito con la firma de un convenio entre los recicladores de base y el Pacto Chileno de los Plásticos, con el propósito de impulsar el reciclaje de materiales de difícil valorización, como los plásticos flexibles (polietileno de baja densidad, polietileno o polipropileno) y los envases de yogurt (poliestireno), cuya presencia e impacto ambiental crecían sostenidamente en el territorio.

Sobre esa base, en 2024 surgió la oportunidad de sumarse a la campaña “Sonrisa Circular” de la empresa Soprole, iniciativa que busca promover el reciclaje de estos materiales y fortalecer la educación ambiental desde los espacios educativos.

Durante el año 2025, once establecimientos de San Antonio se inscribieron para participar en el concurso, marcando un precedente relevante: a diferencia de otras comunas del país, en San Antonio el retiro y la comercialización del material reciclado fueron realizados directamente por los recicladores de base locales. Así, se configuró una alianza virtuosa que unió experiencias y aprendizajes: los recicladores aportaron su conocimiento y compromiso en la recolección y clasificación de materiales, mientras las comunidades educativas promovieron la conciencia y acción ambiental entre estudiantes, docentes y familias.

Esta colaboración fortaleció los vínculos entre el ámbito educativo y los recicladores, integrando la economía circular como una herramienta de aprendizaje y transformación social. Además, consolidó el reconocimiento del reciclaje como una práctica con valor ambiental, económico y humano.

Como resultado, el Jardín Infantil Peter Pan fue reconocido como ganador macrozonal de la campaña, al reunir más de 186 kilos de envases de yogurt y cartones para líquidos (tetrapak), reflejando que la colaboración público-privada y comunitaria es el camino hacia un San Antonio más sustentable e inclusivo.

Desarrollo

Como se mencionó anteriormente, esta alianza surgió a partir del trabajo conjunto entre los recicladores de base y el Pacto Chileno de los Plásticos, instancia que permitió a la Municipalidad de San Antonio proyectar una nueva oportunidad: fortalecer los procesos educativos de los establecimientos locales mediante la participación activa en la campaña “Sonrisa Circular” de la empresa Soprole.

En el marco de esta colaboración, se realizaron once charlas educativas en los establecimientos participantes, donde los recicladores de base asumieron un rol protagónico al compartir su experiencia y conocimiento sobre reciclaje. En cada actividad, el municipio acompañó y facilitó el proceso, asegurando que los contenidos se adaptaran a la realidad y nivel de cada comunidad escolar. La iniciativa abarcó tanto a establecimientos municipales como particulares subvencionados, garantizando una participación amplia, inclusiva y representativa de la diversidad educativa de la comuna.

Posteriormente, se dio inicio al proceso de retiro del material reciclado, donde las escuelas demostraron un alto nivel de compromiso y entusiasmo. Desde los primeros días, las comunidades educativas se organizaron internamente para incentivar la recolección y clasificación de residuos, transformando el reciclaje en una práctica cotidiana, visible y con sentido.

Más allá del componente operativo, este proceso tuvo un valor profundamente formativo y social. Los recicladores no solo se encargaron del retiro del material, sino que también educaron, acompañaron y motivaron a las comunidades escolares, visibilizando la importancia de su oficio y fortaleciendo su vínculo con las nuevas generaciones. Este enfoque territorial y educativo ha sido una constante en la gestión municipal: promover aprendizajes con sentido ambiental y social, superar el asistencialismo y fomentar una cultura de colaboración, respeto y reconocimiento hacia quienes trabajan por un entorno más limpio y sustentable.

El Jardín Infantil Peter Pan destacó en esta experiencia, obteniendo el primer lugar a nivel macrozonal gracias al compromiso de sus educadoras, familias y recicladores. Un logro que simboliza el poder del trabajo comunitario y la convicción de que la educación ambiental puede transformar realidades.

Resultados

La iniciativa permitió retirar y valorizar más de 572 kilos de material reciclable en la comuna de San Antonio, principalmente poliestireno y envases tipo tetrapak. Este logro impulsó el trabajo de los recicladores de base y fortaleció su vínculo con las comunidades educativas, demostrando que la gestión de residuos puede convertirse en un proceso educativo y transformador. El Jardín Infantil Peter Pan destacó por su entusiasmo y compromiso, consolidándose como un ejemplo de educación ambiental participativa, donde el aprendizaje y la conciencia ecológica se construyen desde la primera infancia.

Es fundamental reconocer la labor de los otros diez establecimientos participantes — Escuela de Leyda, Escuela Divino Maestro, Parvulario Rayito de Sol, Escuela Industrial de San Antonio, Escuela Cristo del Maipo, Escuela Poeta Pablo Neruda, Jardín Infantil La Princesita, Elum Kimu, Instituto Javiera Carrera Verdugo y Colegio José Luis Norris — quienes asumieron el desafío con convicción, promoviendo la separación de residuos y la responsabilidad ambiental en sus comunidades escolares.

El logro alcanzado por el Jardín Infantil Peter Pan se tradujo en un aporte económico destinado a mejorar sus espacios educativos, beneficiando directamente a niñas y niños mediante la adquisición de juegos infantiles y pasto sintético. No obstante, el verdadero valor de esta experiencia radica en haber visibilizado y fortalecido el rol de los recicladores de base, quienes pasaron de ser vistos como simples recolectores a consolidarse como agentes activos de educación ambiental y promotores de la economía circular.

Como resultado más trascendente, esta experiencia permitió consolidar una red comunal de trabajo colaborativo e inclusivo, basada en los principios de sostenibilidad. Cada actor —municipio, recicladores, escuelas y sector privado— encontró un espacio de acción y compromiso, demostrando que el desarrollo sustentable es posible cuando se construye desde el territorio y con sentido de comunidad.



Imagen 1. Premiación en Jardín Infantil Peter Pan



Imagen 2. Entrega de material por parte de Establecimiento Educativo

Aprendizajes

Entre los principales aprendizajes que deja esta experiencia, destaca la convicción de que los procesos de reciclaje se construyen desde las bases, reconociendo la relevancia de cada actor y el valor que aporta su trabajo al bien común. Esta iniciativa demostró que la sostenibilidad se fortalece cuando todos los sectores —el privado, representado por Soprole, que impulsa y apoya la práctica del reciclaje; el sector público, a través del Municipio de San Antonio, que coordina y promueve la participación educativa; y los actores comunitarios, como las escuelas y los recicladores de base— convergen en un propósito compartido.

Uno de los aprendizajes más significativos fue la necesidad de visibilizar y reconocer el rol de los recicladores de base como pilar de la gestión de residuos. Más allá de su labor operativa, este proyecto reafirmó su papel como aliados estratégicos y agentes educadores, capaces de inspirar, sensibilizar y transmitir conocimientos sobre economía circular y cuidado ambiental.

Asimismo, la experiencia permitió derribar estigmas sociales históricamente asociados al oficio de reciclador, promoviendo una nueva mirada basada en el respeto, la dignidad y el reconocimiento. Este cambio cultural se traduce en una valoración más justa de su trabajo y en una mayor integración dentro del tejido social y educativo de la comuna.

Finalmente, se reafirma la importancia de mantener y fortalecer las alianzas público-privadas, entendidas no solo como un mecanismo de cooperación, sino como un

verdadero motor de desarrollo local. En San Antonio, esta sinergia ha demostrado que cuando las voluntades se alinean en torno a un objetivo común, es posible construir una comunidad más consciente, inclusiva y responsable con su entorno.

Conclusiones

Las alianzas cobran verdadero sentido cuando nacen desde las bases, y cuando son las propias comunidades quienes las construyen y sostienen en el tiempo. Este tipo de procesos, sólidos en su origen y colaborativos en su desarrollo, tienen la capacidad de trascender, replicarse y consolidarse como ejemplos de gestión local. El compromiso del Municipio de San Antonio se orienta precisamente en esa dirección: impulsar la educación ambiental desde los cimientos sociales y educacionales, integrando activamente a actores esenciales de la comuna, como lo son los recicladores de base.

El éxito alcanzado por el Jardín Infantil Peter Pan, reconocido con el primer lugar a nivel macrozonal, refleja de manera concreta el poder de la colaboración. Cuando se involucra a la comunidad educativa desde temprana edad y se fortalece el aprendizaje con experiencias reales y significativas, los resultados se traducen en orgullo, conciencia y acción colectiva.

Como reflexión final, esta experiencia invita a continuar construyendo alianzas que inspiren y transformen. La unión entre Soprole, los establecimientos educacionales y los recicladores de base es un ejemplo tangible de cómo la educación ambiental puede cambiar realidades, generar esperanza y consolidar un futuro sustentable para la Comuna y sus habitantes.

Palabras Claves

Recicladores De Base, Economía Circular, Educación Ambiental, Alianza Público-Privada.

Identificación de Autores

Karen Valenzuela Castillo; Magíster en Gobierno, Políticas Públicas y Territorio; Ingeniera en Recursos Naturales Renovables; Ilustre Municipalidad de San Antonio.